

Hitler ha pedido colonias. Hitler ha pedido Austria; ha pedido España; ha pedido Checoslovaquia, ha pedido Ucrania... Por el momento no ha pedido más. Está visto que los nazis tienen bastante de esos niños ansiosos que piden la luna a sus papás y que, cuando se la dan, todavía no están conformes; lo malo es que las peticiones diplomáticas terminan siempre en algún viaje de altura. Con todas estas cosas, los únicos que sacan algo son los accionistas de la agencia Cook...

DIALOGO CON UN PEQUEÑO BURGUES

NUESTRO AMIGO EL FRANCES MEDIO, LOS OBUSES Y LA POLITICA DEL ENCOGERSE DE HOMBROS

Paseo por el barrio asesinado

El pequeño burgués se horroriza

Atila ha pasado sobre Madrid en un avión

UN PEQUEÑO BURGUES EN MADRID

Mi amigo es un buen tipo de francés medio. Buena persona. Pacífico. Tan pacífico y buena persona, que no se ha preocupado de hacer nada por evitar que su encaje en la cuadrícula del francés medio tenga todas las características del tópic. Al contrario. Se diría que hace todo lo posible por no dejar en mal lugar a los caricaturistas y a los fabricantes de humor literario. Vedlo: Mi amigo tiene una barbita cuidada, hecha a la cartela suave de los dedos distraídos en los momentos de meditación; lleva una cinta de color—los domingos y días festivos, un botoncillo—en el ojal de la solapa, y posee una buena cartilla de ahorro para la compra de una vez tranquila.

Si pudiérais verle en su pueblo, junto a París, aun tendríais más rasgos de esta clase: capacho para la compra gustosa de las mañanas, su azadón y sus tijeras para el cuidado del pequeño jardín, y una buena bicicleta para los paseos de la tarde o para las fugaces escapadas hasta el pueblo cercano. En casa, su bata hogareña, sus pantuflas cómodas, una lámpara con flores, un libro amable y una chimenea caliente. Mi amigo, como veis, es todo, menos un revolucionario. Es, sencillamente, un buen ejemplo de francés medio. Un pequeño burgués.

ACERAS DE MADRID

Mucho canto heroico, mucha literatura bonita; pero de comer ¿qué?

CAMBIAMOS UN SACO DE ROMANCES POR MEDIO KILO DE PATATAS

Porque de romances tenemos ya atestada la despensa

Varios periódicos—uno de ellos "El Socialista"—han tocado ahora, con palabras no muy suaves, el tema, siempre espinoso, del abastecimiento de Madrid. LA VOZ no es de los periódicos que han gastado menos tinta en ese tema. ¿Con buen fruto? A la vista está, bien claro, que no. Transcurridos los meses, y la verdad es que de la literatura heroica no nos decidimos a pasar nunca; es decir, no se deciden a pasar ellos. ¿Y quiénes son—se preguntará—esos "ellos" esquivos, dedicados únicamente, como si con esto se ganara la guerra, al cultivo del romance y de la bella prosa absolutamente inútil? Mucho canto a Madrid, mucha pancarta admirativa con las letras más vistosas que pudieran soñar todos los rotuladores del Mundo; pero, de comer, nada. Por supuesto, no es que aquí se queje nadie. Ni se queja nadie—si hay un heroísmo silencioso, es el de Madrid—, ni, muchísimo menos, nos quejamos nosotros, que tenemos la obligación de saber que la guerra quiere decir, antes que otra cosa, privación y sacrificio. No se diga que Madrid reclama nada. No se diga eso, porque sería absolutamente injusto. Madrid se ha resignado, calladamente, sin un ademán inoportuno, sin un solo gesto estrepitoso, a sufrir sobre su carne, desde el primer día, todas las heridas de la guerra al estilo totalitario. Ahora bien: con el heroísmo a secas no se come o, en todo caso, se come muy mal, sin que esto quiera decir que en nuestra retaguardia—y hacemos extensiva la cita a toda la España republicana—, todo el mundo está reservado al mismo potaje a medio cocer que, por lo visto, está reservado a la mayoría de los ciudadanos madrileños. Aun hay gente—mucha gente—que come bastante mejor que el resto de sus semejantes. Esto lo explican los simpatizantes.

Aquí mismo, en Madrid, hay todavía algunas diferencias que no dicen nada en nuestro favor. En casi todos los grandes hoteles, en bastantes casas particulares, en algunos restaurantes que sólo abren sus puertas para los amigos íntimos, siempre hay comida de sobra, aunque a las pobres amas de casa no se les haya dado ese día, oficialmente, más que un real de pimentón. ¿Precios de esa comida suplementaria? Ya los habrán supuesto ustedes: por las nubes. Total: que no pueden comer más que los antiguos ricos—que todavía quedan—o los nuevos ricos, que empezaron a surgir por ahí con peligrosa facilidad. (Anoche, sin ir más lejos, había once coches a la puerta de Maravillas esperando a que acabase la función. Once coches, cuyos señores—señoritos de culto flamante—consumen así la gasolina de guerra...)

Por fortuna, el Gobierno va a terminar con todo esto. Para lograrlo, contará con la ayuda de todos los ciudadanos de buena voluntad. Y, ni que decir tiene, con las cuatro páginas—muchas sean cuatro, ¡ay!—de LA VOZ.



Casas modestas destruidas por la crueldad del fascismo europeo. Junto a las paredes derribadas, los pobres enseres del hogar tienen un perfil patético, que muestra la barbarie de los estados totalitarios (Foto Albero y Segovia.)

ATILA EN AVION

Mi amigo acaba de llegar a Madrid. True la curiosidad de tomarle el pulso a la ciudad, que tiene ya letras luminosas de gloria en todos los cielos del Mundo. Quiere ver las huellas de la ciudad heroica sobre la carne heroica de Madrid. Y para que la vea le he acompañado en sus recorridos por los barrios donde la impronta del sadismo fascista ha quedado grabada más fuertemente.

Para mi amigo, el recorrido ha sido una sucesión inintermitente de emociones violentas. Casas que antes fueron orgullo arquitectónico al aire claro y limpio de Madrid son ahora un montón informe de escombros, equilibrios inverosímiles de las últimas escenas.

nas de hogar sorprendidas para siempre en un estatismo de fotografía dramática: una cama, con la ropa revuelta y embarrada en gesto quieto de suicidio, al borde de un tercer piso rajado por el cuchillo de la metralla; la jaula de los mímos familiares colgada de un trozo de viga a punto de desplomarse; viejos aparadores sin el pan moreado de mediodía, con los espejos rasgados por el horror de no querer reflejar tantos horrores...

Mi amigo ha recorrido las ruinas entrañables en silencio. Sólo habló dos veces en el trayecto. Cuando vio a una viejecilla, con los ojos secos ya, rebuscando entre los escombros de la que fue su casa, y al volver al hotel. La primera vez dijo:

Junto al hotel acaba de caer un obús.

Y la segunda vez: —Esas casas son como mi casa. Mi amigo—no lo olvidéis—es un buen tipo de francés medio. De pequeño burgués.

"ESE ENCOGERSE DE HOMBROS"

Ya en el hotel me habla de Francia. En realidad, al hablar de su país me está hablando también del nuestro.

—Francia está ahora como estaban ustedes antes del 18 de julio. Con la amenaza fascista sobre su cabeza. Y no sé por qué los que tienen la obligación de entorpecer y poner remedio se empeñan en no comprender. La política del encogerse de hombros nunca ha sido una buena política. Y en los momentos dramáticos actuales, menos que nunca. Yo no soy un revolucionario. Por mi educación, por mi temperamento y por mi posición estoy muy lejos de sentir todo eso, que es norma y medula de los partidos avanzados de izquierda. Pero soy un patriota que ve en peligro a su país. En la guerra europea tuve un fusil en las manos durante los cuatro años de la contienda. Ahora volvería a ser un "peludo" si fuera necesario. Y me temo que lo voy a ser por culpa de ese encogerse de hombros de los que decen estar erguidos. En fin...

HAY QUE ABRIR LA FRONTERA

Ahora, sin apenas hacer pausa con el natural engarce de un problema que tiene dos aspectos unidos me habla de España.

—En España está la demostración clara de lo que es el fascismo. Y de lo que puede ser en Francia si en mi país no le cortamos energéticamente las uñas. En estas casas de Madrid destruidas por las bombas de Italia y de Alemania he visto yo mi hogar. Y con mi hogar los de todos los que en Francia representan a la pequeña burguesía. Allí empezamos ya a darnos cuenta clara de esto. Y hemos llegado a la conclusión de que ayudando a España en su lucha contra el fascismo europeo nos ayudamos a nosotros mismos. No crea usted que la solidaridad francesa con el pueblo español está vinculada solamente en la masa obrera. El sentido de fraternidad con vuestra República tiene allí caracteres generales. Con frecuencia se organizan manifestaciones de excitación al Gobierno, en la que no

todos los que la forman son obreros. Pero en las altas esferas...

Después de una pausa, mi amigo concreta más aún su pensamiento:

—La forma más rotunda de ayuda a España, en defensa de España y de Francia, tendría que abarcar estos dos aspectos: Una acción energética de los obreros del Transporte franceses, para evitar las manipulaciones que con los armamentos realizan los delegados del fascismo en mi país, y la apertura rápida de la frontera, para que el Gobierno legítimo de España pueda realizar las compras a que tiene un derecho tan indiscutible, que nadie le puede negar. Hasta ahora no se ha hecho; pero no desesperemos demasiado...

Junto al hotel acaba de caer un obús.

Esto es lo que me ha dicho mi amigo, buen ejemplo de francés medio. Un pequeño burgués.

Antonio OTERO SECO

La compenetración de nuestras regiones es otra garantía de triunfo

Dos hechos significativos en Cataluña

Al instalarse en Cataluña el Gobierno de la República y, con él, los organismos directivos de los partidos y organizaciones sindicales antifascistas, se ha demostrado, sin el menor género de duda, la compenetración, cada día mayor, que existe entre los ciudadanos de la región autónoma y el resto de los españoles. Últimamente se han producido dos hechos que demuestran bien esa amistad inquebrantable. Un artículo de "Pasiónaria" de saludo a Cataluña—en el que se destacan las tradiciones progresivas de aquel gran pueblo—y el manifiesto de la U. G. T. catalana, que ratifica la firme decisión de los trabajadores encuadrados en sus filas—y que expresa al mismo tiempo el pensamiento de los trabajadores que pelean con otro carnet—de luchar hasta el fin para aplastar al fascismo extranjero y a los rebeldes traidores, que han sumido a España en un auténtico mar de sangre.

Esta compenetración de nuestras regiones nos garantiza un triunfo absoluto y rotundo sobre todos los enemigos de España.



Hombre prevenido... Como en Shanghai han perecido varios periodistas por la acción de las bombas niponas, los representantes de la Prensa extranjera acuden a recoger el parte de las operaciones convenientemente protegidos con cascos de acero (Foto Vidal.)

ULTIMA HORA

Un solo compromiso: Aplastar a Franco—dice el Comité de Enlace de los partidos Socialista y Comunista

La guerra acabará el día en que hayamos vencido al fascismo en todo el país

BARCELONA 25 (3 t.).—Se ha hecho público el siguiente manifiesto:

"El Comité Nacional de Enlace de los partidos Comunista y Socialista, que, con toda firmeza viene luchando por la unidad de la clase obrera y por el desenvolvimiento del Frente Popular, se dirige a los afiliados de ambos partidos y a toda la masa antifascista, con objeto de darle aliento y ponerlos en guardia contra toda clase de bulos y propaganda que el enemigo viene desarrollando en torno a un supuesto compromiso para acabar la guerra. Esta labor la realizan los enemigos protegidos por el fascismo internacional y por la burguesía reaccionaria de algunos países seudodemocráticos, porque saben muy bien que a pesar de las contrariedades sufridas en el Norte nuestras posibilidades de victoria crecen de día en día, y el descontento en sus filas y el mal estar en su retaguardia aumentan en proporción considerable, a pesar del terror que siguen inspirando contra el pueblo que sufre, trabaja y soporta la invasión italiana."

Nuestros partidos y todo el pueblo venimos afirmando el único compromiso posible: "Aplastar a Franco". La guerra no puede terminar con un abrazo de Vergara, aunque eso lo diga la burguesía reaccionaria de Inglaterra y el fascismo internacional.

La guerra acabará el día en que hayamos vencido al fascismo en todo el país y no queda ni un soldado extranjero en nuestro suelo.

Este es el único compromiso que admiten nuestros soldados; éste es el único compromiso que admiten nuestros obreros; éste es, en fin, el único compromiso que acepta el pueblo antifascista de España, que con tanto heroísmo está haciendo la guerra que le han impuesto para liberar a nuestro país de la ominosa tiranía que representa la bárbara opresión del fascismo.

Nuestro Gobierno, en su composición actual, es la expresión de esta voluntad inquebrantable de victoria que anima a todo el pueblo español, y por eso todos debemos apoyarle resueltamente en la obra de ganar la guerra y vencer al fascismo. Citaremos al camarada Neguri: "La guerra continuará y continuará mientras no dejemos reclamada la independencia de España." Este es nuestro deber, y lo cumpliremos. Nada ha de haber que nos aparte de él. Nunca soñaremos para nuestras vidas una empresa y un destino de mayor nobleza. No tenemos nada más noble a que aspirar. Aparte de este deber, no conocemos otro. Cada soldado, cada obrero, cada ciudadano, debe ver a un enemigo, y como a tal tratarlo, a quien se

aproxime a él para hablarle de compromisos con los fascistas. El enemigo, por este medio, quiere hacer mala en nuestra capacidad de resistencia, porque sabe y conoce que nuestra fe en la victoria hace indecible el sacrificio y la abnegación del pueblo antifascista.

El Comité Nacional de Enlace de los dos partidos requiere a sus afiliados y a todos los antifascistas para que redoblen sus energías en la lucha contra las maniobras del enemigo. Nosotros vamos a vencer, y venceremos. Hay que poner a

contribución lo que sea necesario para que el heroísmo de los días de la defensa de Madrid se convierta en la expresión y realidad de todos y cada uno, porque con este heroísmo vamos a superar y a vencer todas las dificultades que en estos días difíciles tenemos: "Hacer del frente barrera inexpugnable." Cada fábrica debemos convertirla en una trinchera victoriosa. Este es el único compromiso: "Vencer, aplastar a Franco."—El Comité Nacional de Enlace de los Partidos Comunista y Socialista." (A. I. M. A.)

DISPOSICIONES DE LA "GACETA"

BARCELONA 26 (2.30 t.).—La "Gaceta" publica las siguientes órdenes:

PRESIDENCIA.—Disponiendo que los funcionarios del Estado que hayan sido trasladados a Barcelona formen la declaración de sueldos en el artículo 4.º del decreto de 20 de octubre último para percibir la indemnización correspondiente por su traslado a dicha capital.

Otra, aclarando la de 11 del corriente en relación con el percibo de la subvención concedida a los funcionarios civiles de la Administración Central por orden de 26 de noviembre de 1936, en el sentido de

que el derecho a dicha gratificación nace en el momento de la toma de posesión del destino a que fueron desplazados.

JUSTICIA.—Nombrando comisario Inspector de Justicia en la zona libre aragonesa al presidente de la Audiencia Territorial de Aragón.

HACIENDA Y ECONOMIA.—Disponiendo la organización de unidades combatientes de Carabineros a base del personal evacuado del Norte de España.

INSTRUCCION PUBLICA Y SANIDAD.—Orden relacionando los profesores de Universidad sancionados hasta la fecha. (Febus.)

LA PRENSA FRANCESA, EN GENERAL, COMBATE TODO INTENTO DE ACUERDO CON ALEMANIA

LONDRES 25 (2.45 t.).—La Prensa comenta la visita de los ministros franceses y expresa su satisfacción por esta reafirmación de las relaciones cordiales entre los dos países. Los órganos conservadores continúan preconizando los procedimientos de lentitud y aguijones desde hace tiempo por la política británica; pero, en general, los periódicos insisten en la necesidad

de no admitir más que un arreglo de conjunto en la situación europea, de acuerdo con los principios de seguridad colectiva, y se muestra contraria a toda tentativa de acuerdo con Alemania. Ponen en guardia a la opinión contra la esperanza de resultados sensacionales como consecuencia del viaje de lord Halifax. (Fabra.)

LOS PERIODICOS DE PARIS PONEN EN GUARDIA A CHAUTEMPS CONTRA LA POLITICA DE CONCESIONES

PARIS 25 (2.30 t.).—La Prensa comenta ampliamente la próxima entrevista diplomática de Londres y dice que será la más importante de las realizadas desde la postguerra. Los periódicos ponen en guardia a los políticos anglofranceses contra el peligro de empujarse al camino de las concesiones sin saber exactamente dónde han de detenerse. El "Populaire", adelantando que Francia no podrá adherirse a las proposiciones alemanas publicadas en la Prensa, y que si corresponden al fondo de lo tratado en las entrevistas entre lord Halifax y Hitler, el Gobierno británico no podrá por menos de re-

conocer el fracaso total de la tentativa. (Fabra.)

OTRA DETENCION IMPORTANTE EN PARIS

PARIS 25 (2 t.).—A media noche ingresó en la Seguridad Nacional, esposado y convenientemente custodiado, un nuevo prisionero, metido en el asunto de los "ceguillards" sobre cuya personalidad no se ha facilitado ningún detalle. Poco después del ingreso en la Seguridad de dicho sujeto, el director general visitó al ministro del Interior, con el que celebró una extensa conferencia. Se considera que la detención es importante.

Esta mañana, a las once y media, se constituyó en la Diputación el Consejo Provincial

Con un discurso elogioso del gobernador civil para la anti-ua Comisión gestora

También intervino brevemente el compañero Henche de la Plata

A las once y media de la mañana de hoy celebró sesión la Diputación para que tomaran posesión de sus cargos los nuevos consejeros provinciales. Como ya se ha dicho, éstos son: Antonio Peraza del Partido Sindicalista; por U. G. T., Leoncio Espronceda, Carlos Ordóñez, Manuel Jiménez y Manuel Márquez; por C. N. T., Isidro Martínez, Benigno Manchego y Eladio Hernández; por el Partido Socialista, Carlos Rubiera y Angel García; por el Partido Comunista, Antonio Díaz, Cirilo Muñoz y Jaime Calahorra, y por la F. A. I. Germán Fuentes San Lorenzo.

Presidió el gobernador civil, quien se sentaron en la presidencia el general Mijang, el general Cardenal, el alcalde de Madrid, el presidente de la Audiencia, el secretario de la Diputación y otras personalidades.

Asistieron también representantes de los partidos del Frente Popular y numeroso público.

El gobernador civil pronunció breves palabras explicando la significación de los Consejos provinciales y lamentándose de que las representaciones republicanas estuvieran ausentes del acto. Confió en que este alejamiento será momentáneo.

Audió a la antigua Comisión gestora, cuya labor ensalzó con frases de encendido elogio. Dijo la bienvenida a los nuevos consejeros, alentándolos para trabajar en la magna obra que les espera.

Seguidamente hizo uso de la palabra el alcalde de Madrid, quien aludió a las tareas realizadas por la antigua Comisión gestora, tareas de las que a su debido tiempo han tenido conocimiento todos. Hizo extensa historia de la constitución de la aludida Gestora, y defendió la labor llevada a cabo a pesar de las dificultades halladas en el desempeño de su cometido. Terminó dando su parabién a los nuevos consejeros, ofreciéndoles su colaboración más leal y rogándoles que en lugar preferente graben los nombres de los funcionarios de la Diputación muertos en lucha con el enemigo.

El gobernador civil volvió a hacer uso de la palabra para expresar su gratitud a la antigua Gestora, suspendiéndose la sesión hasta las cuatro de la tarde.